

Danza y modelo corporal: un conflicto subyacente.

Marschoff, María Carolina

Resumen

Es motivo de debate aún en nuestros días y luego de más de tres siglos de existencia como disciplina artística académica, el modelo corporal aceptado tanto desde quien la realiza como desde quien la crea, la enseña y desde quien la observa, más allá de los fundamentos que sostenga cada estilo. Hablar de danza como práctica corporal conlleva un análisis profundo de los pilares fundamentales que la componen; por un lado la categoría de práctica corporal y por el otro su pertenencia al mundo del arte, pero también precisa un análisis sobre la importancia que le otorga a la belleza corporal como condición, tanto en la apariencia física como en la configuración de movimientos. Es por esto que aún hoy y luego de más de tres siglos de institucionalizada como práctica artística y a partir de ahí profundamente relacionada al espectáculo, existe el debate sobre los cánones de belleza aceptados dentro de la danza y los límites donde se aprueban. El conflicto sobre la belleza dentro de la danza sigue vigente desde sus inicios, en las primeras reacciones ocurridas durante el siglo pasado, hasta hoy, la post historia.

Palabras clave

Danza, modelo corporal, arte, belleza, práctica corporal.

¿Pudo la danza romper con el mandato intrínseco de la belleza corporal?

- *“No me interesa como se mueve el ser humano, sino aquello que lo conmueve”.*
- *“El trabajo de la compañía es duro. No puede ser de otra manera: el entrenamiento clásico lo hacen profesores que vienen de Essen dos veces por semana, el resto del tiempo trabajamos en la creación de las piezas”.*

Pina Bausch.

La conocida expresión de la bailarina y coreógrafa Pina Bausch, una de las más importantes de la danza contemporánea internacional, creadora de la danza-teatro e investigadora incansable, y también un pequeño fragmento de una entrevista sobre el trabajo de su compañía, invitan a reflexionar sobre la importancia que se le otorga, aún hoy, a la belleza corporal por quienes practican la danza en cualquiera de sus estilos como espectáculo.

Analizando las citas, podemos adivinar en ellos los más de tres siglos de dominio del modelo formalizado que fundó las bases de esta práctica corporal profundamente ligada al arte, comenzando con la danza clásica para ir imparables, ingresando en todas las demás. Pina Bausch busca lo que conmueve al ser humano y algo que logra eso desde siempre, es la belleza plasmada en infinidad de formas (1). Cuenta que en su compañía, incluye entrenamiento de danza clásica con profesores especializados, disciplina que varió de forma muy moderada en sus tres siglos y más de existencia como tal y que fundamenta sus principios en la belleza de la antigüedad clásica (2). ¿Y por qué alguien que se corre del camino delineado por la tradición tanto en la propuesta artística como en la configuración de los movimientos, cae en ciertos cánones propuestos por esta? ¿Meramente por la danza como espectáculo

1) “la belleza conecta con algo inherente a la naturaleza humana” Danto, pag. 72

2) “La representación del cuerpo en la danza fue, hasta mediados del siglo XX, producto de la síntesis de determinados valores, convergencia fraguada en los siglos XVII y XVIII. A partir de las normas de belleza instituidas por la Real Academia de Música y Danza (1661) se estableció un primer fundamento que ligaba la imagen del cuerpo a principios provenientes de la antigüedad clásica”. Tambutti, S.

para ofrecer, brindando belleza más allá de las ideas? ¿O acaso como forma de comunicar a partir de la belleza de las formas en el movimiento y el cuerpo? Hay en la danza, una búsqueda de la armonía del cuerpo y sus movimientos a

partir del sujeto, una demanda constante de la belleza siendo esto el hilo que la une como práctica corporal con la danza como arte (3) cual ADN que confirma su pertenencia a ese universo.

Desde el inicio, el hombre eligió para sus ritos y cultos a los más bellos entre todo el grupo considerando a esta cualidad como una virtud (4), y de algún modo al calificar a la belleza como virtud del ser humano, estaríamos en el camino hacia la posible respuesta del porque de la existencia del mismo modelo corporal dentro de la danza pese a todo.

Haciendo un brevísimo repaso, la danza nació como forma de comunicación con los dioses y la Naturaleza (5) por medio de diferentes ceremonias, pasando a convertirse a partir de la Edad Media en divertimento rigiéndose en mayor medida por la estética y la belleza, transformándose poco a poco en arte, eclipsándose con el advenimiento del cristianismo y la relación “cuerpo - pecado” que plantea (6), para resurgir en las cortes durante el Renacimiento, ya como espectáculo tal cual lo conocemos en la actualidad y durante el siglo

(3) “De no haber sido, por ejemplo, por las vanguardias artísticas del siglo XX, casi con toda certeza los filósofos seguirían enseñando que el vínculo entre el arte y la belleza es conceptualmente riguroso”. Danto, Pág., 68.

(4) “En los templos, los sacerdotes, junto con bailarines especialmente elegidos, realizaban rituales danzados como parte del culto” (La danza en Egipto)... “La danza griega era ante todo, un arte plástico y mimético... Los griegos buscaban esencialmente la belleza de las líneas y la perfección de las posiciones”. Alemany Lázaro, págs. 19 y 30.

...la belleza es la única cualidad estética que también es un valor, como la verdad y la bondad. Y no simplemente uno de los valores que nos permiten vivir: es uno de los valores que definen lo que significa una vida plenamente humana. Danto, Pág. 51

(5) Alemany Lázaro, Pág. 15.

(6) “Si bien en la Edad Media se bailará por doquier es cierto también que la iglesia irá permitiendo o prohibiendo las prácticas dancísticas... Para la iglesia el baile y el diablo iban de la mano”. Alemany Lázaro, págs. 48-49.

XVII fijar finalmente las bases, que aún hoy se utilizan, por la Real Academia de Danzas donde el modelo neoclásico es un resurgimiento del modelo corporal clásico griego (7). Esta proyección histórica nunca se aleja de tal concepto de belleza y recién en el siglo XX se genera un período de cambios (8) que a su fin inaugura lo que se denomina la post-historia de la danza quedando sin grandes modificaciones el modelo corporal utilizado y aceptado desde sus inicios. Y se vuelve interesante, el hecho de que después de tantos siglos, bailarinas como Isadora Duncan, Mary Wigman, Martha Graham y la misma Pina Bausch que transgredieron a las leyes tradicionales lo hayan hecho desde múltiples puntos respetando, quizás inconcientemente, en todos los casos el modelo corporal, tal vez porque ellas respondían al paradigma aceptado para formar parte del mundo de la danza, y con esto pudieron llevar a cabo su rebelión. Entonces lo que entraría en juego sería el reconocimiento de la existencia de un "ideal" en lo que a *estética-cuerpo-danza* se refiere, y más allá de que los siglos sigan pasando y se renueven las propuestas dentro de ella, posiblemente el modelo de cuerpo clásico y de proporciones equilibradas seguirá eligiéndose como hasta hoy.

Áspera, incómoda, antipática es esta discusión, más aún hoy en día donde diferenciar o discriminar suena a insulto pero sin embargo no es más que una posición que seguimos tomando muchas veces sin siquiera darnos cuenta y que alcanza directamente al sujeto al elegir a quien aceptar y a quien no dentro de la práctica, como a cuales creaciones aprobar y a cuales no. ¿Y qué es lo que nos lleva a elegir un cuerpo sobre otro? ¿El poder de la belleza que el sujeto, poseedor de esta "virtud", ejerza hábilmente sobre nosotros? Porque si hay algo poderoso es la belleza bien utilizada, cuestión que la danza conoce (7) "No existe ningún cuerpo vivo tan simétrico, tan bien construido y bello como el de las estatuas griegas" Gombrich pág. 103

(8) El cuerpo, entendido como instrumento en la danza, es trabajado en sus partes, no se trata el cuerpo como masa, como una unidad, sino de trabajarlo parte por parte, como un mecanismo.(...) La danza que aparece después de 1960 muestra fragmentos de este orden disciplinario y convencional, aunque

luego fracture esta socialización disciplinaria obedeciendo a una mayor necesidad de flexibilidad. Tambutti, S.

muy bien, y podemos recordar que al mismo tiempo que las vanguardias artísticas durante el siglo pasado cobraban fuerza más que nunca, hubo bailarines que sobresalieron al punto de convertirse en íconos universales como Margot Fonteyn (1919-1991) y Rudolph Nureyev (1938-1993) sucediendo, entonces, ese magnetismo de la belleza en su máxima expresión teniendo en cuenta que la pareja descolló aún en esa época, en producciones de repertorio clásico. Y nobleza obliga, habría que diferenciar entre valor artístico y la belleza (9) lo cual en la danza, se torna complejo.

Lo que se hereda...

"La belleza es el resplandor de la verdad y como que el arte es belleza, sin verdad no hay arte".

Antoni Gaudí.

La información que se detalla a continuación en una tabla resumida de un estudio realizado en bailarinas de diferentes compañías oficiales cubanas (10) sobre las diferencias que existen entre las medidas de los cuerpos aceptados en los diversos estilos de danza, nos permite observar sin embargo estaturas pesos y medidas que conforman cuerpos estilizados y proporcionados entendiendo que quienes fueron estudiados pertenecen a la categoría de bailarines de elite.

Tabla I: Bailarinas de las Compañías Nacionales Cubanas.

	BNC (n = 10)			DNC (n = 13)			CFN (n = 9)		
	Media	Min	Max	Media	Min	Max	Media	Min	Max
Peso (kg)	48,9	44,7	52,6	51,4	43,2	57,3	56,1	47,5	61,5

Estatura (cm)	161,9	157	166, 5	163,2	151, 8	173, 2	166,1	160, 9	171
L. extr.sup.(c m)	68,4	66, 2	70,5	70,5	64,9	76,5	72,2	67,3	75, 3
C. cintura (cm)	60,7	58, 2	64,6	63,1	57,5	67,4	65,8	63,2	70, 1
C. cadera (cm)	83,9	81, 5	86,5	86,7	81,5	89,6	90,7	82,8	96, 9
C. torácica (cm)	76,7	74, 3	80	79,4	75,3	82,1	80,9	76,4	85, 2

BNC: Ballet Nacional de Cuba; **DNC:** Danza Contemporánea Nacional; **CFN:**

Conjunto Folklórico Nacional

9) El error sería creer que el valor artístico es lo mismo que la belleza y que la percepción del valor artístico es lo mismo que la percepción estética de la belleza. Danto. Pág. 75.

10) “El rol preponderante del maestro de danza en la selección, la formación y el desempeño profesional de bailarín debe garantizar que el sentido de las diferencias morfo funcionales sean

coherentes con el *deber ser* de belleza escénica corporal y el desempeño técnico-artístico en cada especialidad”. Betancourt León H,... Pág. 4,6.

Ahora bien, si comparamos algunas fotografías de dichos grupos con fotografías de compañías oficiales de otros países y de grupos de danza a nivel independiente notaremos que no existe gran diferencia entre unos y otros en cuanto al modelo corporal, afirmando con esto la prevalencia general del modelo clásico aún después de haber sufrido la danza durante el siglo pasado revoluciones en múltiples aspectos que no pudieron totalmente con la cuestión

de la estética corporal. Si hay algo innegable es la belleza como tal; cuando se tienen las características y las proporciones aceptadas, diríamos ya universalmente, no podemos negar que posee hermosura.

Nos permitiríamos entonces, llegar a un acuerdo sobre el reconocimiento del modelo como ideal pero que la danza como práctica lo considere como condición para tal fin resulta, todavía, tema de discusión. No hay nada malo, sino todo lo contrario, en poseer belleza y lo que es más importante saber emplearla y eso para la danza es una de sus bases; lo que molesta, más aún hoy día, es tener que convenir que por eso es que la danza sigue siendo una disciplina sumamente selectiva. Podremos tener todas las condiciones físicas en cuanto a capacidades de movimientos, flexibilidad, ritmo, velocidad, etc. pero si a todo esto no le sabemos imprimir belleza entonces entraremos en conflicto con la práctica en si misma. Al igual que un deportista que debe cumplir con determinados parámetros de rendimiento que cada especialidad requiera, la danza a la exigencia técnica le suma el requisito de la “perfección” y armonía corporal, heredado con seguridad por su génesis en el arte, requisito que los bailarines reconocen como objetivo indiscutible en la gran mayoría de estilos y técnicas.

Una muestra interesante de ello dentro de la danza es la historia de Medea, llevada a géneros tan diferentes como el contemporáneo y el flamenco; debe ser una imagen bastante desagradable ver a una persona prenderse fuego y seguramente en la lucha por sobrevivir a esto imagino que los movimientos serán cualquier cosa menos estéticos o armónicos, aparte de cómo queda ese cuerpo calcinado; sin embargo la escena coreografiada en donde Medea le obsequia un vestido a Creusa antes de su boda con Jasón, prenda que al usarla la quema, es de una belleza evidente tanto en los cuerpos como en los movimientos por lo que nada será objetado, pero si realizásemos la secuencia lo más realista posible otra sería, seguramente, la reacción; al contrario de la danza, capaz de presentar las situaciones más extremas como este caso y que lleguen a quien lo mira de forma como mínimo, amable y muchas veces emocionante. Y no es extraño si recordamos que todo fue objetado y reformulado resistiendo el modelo corporal, bello, armónico, que la danza

pretendió, pretende y ¿pretenderá?, y que sin duda alguna considera como virtud, además de haber nacido como un modo de comunicación con los dioses y la Naturaleza, poderosos dueños absolutos de lo que el hombre durante toda su existencia anheló, y merecedores de las ofrendas más conmovedoras por parte de él.

Bibliografía

- Alemany Lázaro, M J. “Historia de La Danza I”. Piles, Editorial de la Música. Valencia, 2009
- Danto, AC. El abuso de la belleza. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2008.
- Gombrich E. H. “La historia del arte” Ed. Sudamericana. Buenos Aires 1999

Artículos.

- Diario El País, España. Entrevista con Pina Bausch. Salas R. 31/10/1985.
- Tambutti, S. “El cuerpo como medida de todas las cosas”. Red Sudamericana de Danza, 2008. (*)
- Betancourt León H, Aréchiga Viramontesa J, Ramírez García CM, Díaz Sánchez ME. “Estudio de los tamaños absolutos de bailarines profesionales de elite de ballet”. Apunts Med Esport. 2009; 161:3-9.
- Vásquez Rocca, A. “Pina Bausch; Danza Abstracta y Psicodrama Analítico” Revista Observaciones Filosóficas - Nº 3 / 2006.

Páginas Web.

- (*) www.movimientolaredsd.ning.com
- www.elpais.com